

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

IMPORTANCIA DE LA LECTURA PARA LA CALIDAD DE LAS PUBLICACIONES EN SALUD

Por:

MSc. Mercedes Lima Hernández¹, MSc. Maribel Peralta Arbolález² y Lic. Yumisleydy Alberto Godoy³

1. Máster en Ciencias de la Educación. Departamento Gestión de la Información. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Santa Clara, Villa Clara. Instructora UCM-VC.
2. Máster en Ciencias de la Educación. Instructora. Departamento Vicedirección Técnica. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Santa Clara, Villa Clara. Instructora. UCM-VC.
3. Licenciada en Español-Literatura. Departamento Gestión de la Información. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Santa Clara, Villa Clara Instructora. UCM-VC.

Descriptor deCS:

PUBLICACIONES
LECTURA
SALUD

Subject headings:

PUBLICATIONS
READING
HEALTH

Hablamos de leer en una época en la que una inmensa cantidad de la información que el hombre recibe le llega por la vía audiovisual, y no solo información, sino también una experiencia estética capaz de conceder satisfacción. El cambio económico y tecnológico que en estos tiempos vivimos es de tal magnitud, que donde antes la lectura era una opción privilegiada para el ocio, nuevas formas de consumo cultural y tecnológico se imponen.

Para la UNESCO, los libros y la lectura seguirán siendo, con fundamentada razón, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso. En esta visión, se reconoce que saber leer y escribir constituye una capacidad necesaria en sí misma, y es la base de otras aptitudes vitales¹.

La escritura y la lectura hoy día, a pesar del desarrollo alcanzado por la ciencia y de los avances tecnológicos, no han podido ser reemplazadas y siguen siendo uno de los medios primordiales de comunicación.

Este artículo se propone realzar la importancia de la literatura para los profesionales de la salud, no solo como asignatura, sino en sentido general, pues es una materia que en ocasiones se subestima, y de ahí provienen muchos de los problemas que persisten, a pesar del empeño de los profesores y de la promoción que se realiza mediante los medios de difusión y de la prensa, para hacer de Cuba un pueblo más culto. ¿Acaso puede haber cultura integral si no se lee ni se conoce el enorme caudal de conocimientos que poseen los libros? Indiscutiblemente la literatura es una llave del saber universal: nos produce deleite y esparcimiento, y eleva el acervo cultural. Cada obra literaria refleja la vida y las costumbres de una determinada sociedad, época y ambiente; todo aparece en las páginas literarias, y esto propicia un mayor conocimiento del mundo; se amplía la cultura, se desarrolla la imaginación, se mejora la expresión oral y escrita, y se enriquece el

vocabulario; asimismo, quien está en constante “complicidad” con los libros, también tendrá una correcta ortografía. ¿Puede entonces menospreciarse la literatura?².

Actualmente, el país está inmerso en una revolución cultural y se ha trazado grandes metas respecto a las publicaciones científicas; en este aspecto, los profesionales de la salud también tienen una función muy importante que desempeñar; pues deben ser profesionales cultos, conocedores de nuestro idioma y su gramática, dispuestos en cualquier lugar a defender las conquistas de la Revolución cubana, no solo en su perfil profesional, sino también como promotores culturales en la comunidad o en cualquier colaboración en que se encuentren. No hay dudas de que para materializar esta aspiración, la lectura constituye una fuente muy valiosa, por ser considerada una de las más ricas experiencias intelectuales y espirituales del ser humano³.

Todos conocemos que los profesionales de la salud, por la función asistencial que ejercen, tienen poco tiempo para ampliar su cultura general integral, por lo que no dedican parte de su tiempo a leer un buen libro, estudiar normas para redactar un artículo científico o investigar sobre aspectos técnicos a la hora de publicar.

Estas son algunas de las causas que determinan los principales problemas que enfrentan hoy los profesionales de la salud cuando tienen que dar a conocer los resultados de sus investigaciones, pues escribir no resulta tarea fácil, más aún cuando el mundo actual se mueve en una especie de perfeccionamiento del vocabulario científico y surgen palabras muy complejas, como manifestación de dichos cambios⁴. La presente comunicación tiene el objetivo de ofrecer una serie de reflexiones que contribuyan a que la labor de redactar un artículo científico se convierta en un acto de placer y de disfrute por quien tiene la difícil misión de buscar soluciones a los problemas, y que estas sean conocidas por la comunidad científica, los profesionales y la sociedad en general.

El lenguaje científico resulta más difícil de expresar por escrito que oralmente. Una cosa es concebir un pensamiento con claridad, y otra, expresarlo con idéntica precisión. La terminología científica debe ser precisa y objetiva; en ella han de suprimirse adjetivos y neologismos innecesarios, así como palabras y términos de otros idiomas, con lo que se desconoce la riqueza del idioma español; se deben utilizar los vocablos con el máximo rigor para evitar ambigüedades y equivocaciones en la interpretación.

No es posible concebir un profesional de alto nivel científico, con escaso dominio de su lengua materna; si el conocimiento de varios idiomas es importante y necesario por razones obvias de desarrollo y competencia, no es menos cierto que expresarnos y redactar como es debido en la lengua de Cervantes es necesario para una adecuada comunicación.

Sin embargo, la preparación para redactar artículos científicos resulta un problema entre los profesionales de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, que no cuentan en su formación de pregrado, ni en la de posgrado, con asignaturas que contribuyan a perfeccionar dicha redacción, por lo que a la hora de escribir los artículos científicos incurren en determinados errores. Se han realizado diversos estudios sobre la calidad de los artículos científicos, entre los que se encuentra el estudio retrospectivo a una muestra representativa de los artículos publicados en el transcurso de cinco años (2002-2006) en la revista *Medicentro Electrónica*, para identificar los errores más frecuentes observados y corregidos en los originales de estos y transmitir los conocimientos necesarios que contribuyan a solucionarlos. Se halló que los más frecuentes fueron: la ausencia o el mal uso de los signos de puntuación, el uso incorrecto del gerundio, vocablos usados con impropiedad, así como incorrecciones en la escritura de términos médicos; en menor medida, el uso innecesario de extranjerismos, sobre todo de anglicismos. Se confeccionaron orientaciones mediante anexos, para que los autores puedan solucionar estas deficiencias⁵. Puede afirmarse que si los profesionales que cometen estos errores tuvieran mejor hábito de lectura, fueran menos las fallas que aparecen en los originales de los artículos científicos, ya que la lectura mejora la ortografía, la expresión oral, la comprensión, y enriquece el vocabulario. Es importante señalar que la concepción de lectura a que se exhorta en este artículo, contraria a la tradicional, pone énfasis en la actividad que despliega el lector y reconoce su papel activo para interpretar el significado del texto. Desde esta concepción constructivista, la lectura se convierte en una actividad eminentemente social y fundamental para conocer, comprender, consolidar, analizar, sintetizar, aplicar, criticar, construir y reconstruir los nuevos saberes de la humanidad⁶.

Referencias bibliográficas

1. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Informe sobre la educación en el mundo 2000. Madrid: Santillana; 2000.
2. García Arzola E. Lengua y Literatura. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación; 1992.
3. Compendio de lecturas acerca de la cultura y la educación estética. La Habana: Editora Política; 2000.
4. Villagrán T, Andrea D, Harris D, PAUL R. Algunas claves para escribir correctamente un artículo científico. Rev Chil Pediatr. 2009 Feb;80(1):70-8.
5. Martínez Méndez NC, Hernández De La Rosa Y, Ramos Costa MI, Rodríguez Santos C, Gil Hernández T, Díaz Ríos M, et al. Errores más frecuentes en la redacción de artículos presentados para publicar en la revista Medcentro Electrónica. Medcentro Electrónica [Internet]. 2007 [citado el 5 de enero de 2010];11(4):[aprox. 5 p.]. Disponible en: http://medicentro.vcl.sld.cu/paginas_de_acceso/sobre/desarrollo.php
6. Henríquez Ureña C. Invitación a la lectura. La Habana: Pueblo y Educación; 1975.

Recibido: 12 de marzo de 2010

Aprobado: 14 de mayo de 2010